

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 3A, La historia del jardín

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 3A, La historia del jardín, Parte 1, Génesis 2:4-3:24.

La sesión 3 es La historia del jardín. Bajo el título de las generaciones en el capítulo 2, versículo 4, la historia del huerto llega al capítulo 4, versículo 26. Otra forma de entender la historia del huerto es en términos del contenido, de modo que desde el capítulo 2, versículo 4 hasta el final del capítulo 3, versículo 24, estos dos capítulos se refieren a eventos dentro del jardín. El capítulo 4, versículos 1 al 26, se refiere a lo que sucederá con la familia humana fuera del jardín.

Entonces, hablemos primero de cómo se relaciona el relato de la creación del capítulo 2 con el capítulo 1. En una ocasión anterior había dicho que los capítulos 1 y 2, los dos relatos de la creación, son complementarios, y la relación es una en la que la creación general es especificado con referencia al sexto día cuando la familia humana fue creada por Dios a su imagen. Entonces, cuando miramos el encabezado del capítulo 2, versículo 4, encontrarán que muestra el eco del capítulo 1, versículo 1. Permítanme proceder mirando el capítulo 2, versículo 4. Este es el relato de los cielos y la tierra, o podríamos decir las generaciones de los cielos y la tierra cuando fueron creados. Entonces note que este es el lenguaje que encontrará en el capítulo 1, versículo 1—continuando cuando el Señor Dios hizo la tierra y los cielos.

Entonces, notaremos que hay un paralelo con el versículo inicial, y luego encontraremos un paralelo entre lo que descubrimos en el capítulo 1, versículo 2, y el capítulo 2, versículos 5 y 6. En el capítulo 1, versículos 2 y siguientes, Notarás y recordarás que el capítulo 2, versículo 2, describe cómo era la tierra antes de que Dios dijera en el versículo 3, sea la luz. Lo que aprendimos fue que la tierra improductiva, y luego la tierra vacía y deshabitada, no era propicia para sustentar la vida humana. Y así, los primeros tres días, Dios habló de cómo la tierra era improductiva, pero aún así, en el tercer día, produce vegetación.

Y luego los días cuatro, cinco y seis reflejan una tierra deshabitada, pero Dios llenó la creación en los días cuatro, cinco y seis con aves en el aire, y tienes peces del mar, y luego el animal terrestre en el sexto día, y luego la familia humana. Pero el contraste sería entre el versículo 2 y el versículo 3. En el versículo 2, si recuerdan, teníamos tres cláusulas, tres descripciones de las circunstancias en el momento en que Dios dijo: Hágase la luz. Y en el primer caso, teníamos esa descripción de la tierra que estaba informe y vacía.

Y luego estaba el agua de mar. Y tercero, aunque hubo este caos, solo para una conversación casual, estuvo circunscrito por la presencia de la gestión del Espíritu de Dios. Y esa sería tu tercera descripción.

Cuando llega al capítulo 2, versos 5 y 6, de manera similar, tenemos tres circunstancias que se describen antes de que Dios dijera en el verso 7, o más bien que la narración diga en el verso 7, Jehová Dios formó al hombre. Esto era necesario para que hubiera un jardín funcional que produjera la vegetación que sustentaría la vida humana. La primera circunstancia es que en el versículo 5, aún no había aparecido en la tierra ningún arbusto del campo.

Y en segundo lugar, todavía no había brotado ninguna planta del campo. El tercero se encuentra en el versículo 6, pero surgieron arroyos de la tierra y regaron toda la superficie de la tierra. Entre los versículos 5 y 6, o al final del versículo 5, tenemos la razón expresada por la cual no había planta.

Esto se debe a que el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra y no había cultivador. No había ningún jardinero que trabajara la tierra. Y así, Dios se propone revertir esas circunstancias y producir un cultivador, y luego el cultivo del jardín.

Por ejemplo, el versículo 15 del capítulo 2 dice, el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo trabajara y lo cuidara. Ahora, ¿cuáles son algunas de las diferencias entre los capítulos 1 y los capítulos 2 a 4? Y es decir, ¿por qué es ventajoso para el narrador darnos dos relatos de la creación? Bueno, en Génesis capítulo 1 hay un énfasis en la simetría, el principio organizativo de estos seis días más uno, el séptimo día. Entonces eso nos dice que Dios fue un gran diseñador y que progresivamente iba apuntando a una meta que logró.

Tenemos el lenguaje formulaico recurrente. Por ejemplo, lo mejor para recordar es que fue la tarde, la mañana y luego el primer, segundo y tercer día. Además, recordarás que en el capítulo 1 hay un escenario universal.

Es cósmico en su descripción y hay un ritmo muy rápido a medida que avanzamos día a día como lectores. Además, el nombre de Dios, Elohim, simplemente traducido como Dios, la palabra hebrea Elohim se escribe ELOHIM. Generalmente se ha entendido que este nombre de Dios enfatiza, como encontramos aquí en este capítulo, la idea de deidad y divinidad.

Y en este capítulo, el Dios todopoderoso, todopoderoso que habla y produce el universo. Y luego el lenguaje técnico que se usa, por ejemplo, la palabra crear, en esta palabra en hebreo es bara, bara, bara, que se usa en el Antiguo Testamento cuando Dios es el sujeto para que se pueda tomar como un lenguaje especial. refiriéndose a

lo que Dios hace, Dios crea. Luego, la palabra, por ejemplo imagen, nuevamente, debe ser un lenguaje técnico muy específico y claro que debe ser explicado e interpretado.

La última vez, cuando hablamos de la imagen de Dios, recordarán que estábamos hablando de cómo Dios creó al hombre y a la mujer de tal manera que había un compartir, la posibilidad de compartir sobre una base relacional, y que Dios tiene personalidad, y que hombres y mujeres tienen personalidad. Ahora bien, cuando hablo de persona, de cómo los hombres y las mujeres son personas, y Dios es una persona, no quiero que concluyamos que Dios es exactamente igual que nosotros somos personas. Es el lenguaje persona el que nos ayuda, por analogía, a entender que Él es un ser, un ser personal, un ser vivo animado, no sólo un principio, no sólo eso, no sólo una fuerza, ninguna de esas cosas, sino un ser personal.

Cuando se trata de hacer analogías, esta es la única manera en que Dios puede comunicarse efectivamente con nosotros porque somos finitos y tenemos limitaciones, mientras que Él es infinito sin ninguna limitación. Entonces, cuando se trata de hacer ecuaciones, la razón por la que podemos hacer ecuaciones comparando cosas con otras es porque conocemos ambos lados de la ecuación. Entonces, aquí hay un ejemplo donde tenemos, digamos, una pelota amarilla, y luego está el sol, que es amarillo en su carácter general, entonces conocemos ambos lados de la ecuación, y podemos ver alguna analogía entre los dos, el sol y luego una bola amarilla.

Pero cuando se trata de Dios, sólo conocemos la mitad de la ecuación, y esa es la experiencia y el conocimiento humanos. Estamos limitados a lo que Dios es en Su totalidad, a todo lo que podamos saber acerca de Dios. Dios da a conocer las cosas más esenciales sobre Sí mismo para que podamos disfrutar de esa relación especial que tenemos con nuestro Creador.

Entonces, podemos conocer la mente de Cristo, podemos conocer la mente de Dios, nuestro Creador y Su Hijo personalmente, pero sólo porque Dios ha elegido revelar la de Su mente. Entonces, tenemos eso, pero no tenemos toda Su mente. Ahora, cuando se trata de los capítulos dos y cuatro, encontramos un gran contraste, mientras que en el capítulo uno hay una prosa elevada, y en los capítulos dos al cuatro, de repente encontraremos una familiaridad.

Es muy terrenal. Es una historia con una trama narrativa con participantes, con discurso directo e indirecto, cambio de causa y efecto que normalmente se ve en una trama narrativa, y es muy procesional desde este evento y luego su consecuencia o resultado. Entonces, descubriréis que el jardín es un escenario local versus el escenario universal, que es cósmico.

Luego hay un ritmo lento y concentrado en el sexto día. Ahora, lo sorprendente del capítulo dos con su versículo cuatro, su encabezamiento, es que tenemos otro nombre para Dios que está acoplado con el nombre que se encuentra en el capítulo uno, Dios, Elohim. Esto se encuentra en el capítulo dos, versículo cuatro, donde se anota la palabra SEÑOR.

Además, esto es importante, ya que está en versalitas. Cada vez que usted encuentre en su lectura una traducción al inglés en el Antiguo Testamento, donde tiene las minúsculas, SEÑOR en mayúsculas, esa es una traducción de una palabra hebrea que es especial, que es única, y ese es el nombre hebreo, Yahvé. Lo deletrearé YAHWEH.

Yahvé es identificado en el Antiguo Testamento como el Dios del pacto de Israel. Y lleva este nombre, que ha revelado, y ha explicado la importancia del nombre Yahweh. Esto lo encontrarás en Éxodo, y lo encontrarás, por ejemplo, en Éxodo capítulo tres y Éxodo capítulo seis, así como Éxodo capítulos 33 y 34, donde se explica el nombre de Yahweh.

Ahora bien, esto no significa que el nombre Yahweh fuera desconocido antes del tiempo de Moisés, sino que el nombre fue comprendido y explicado más completamente en el tiempo de Moisés. Entonces, ya en el capítulo dos, versículo cuatro, aparece el nombre Yahweh. Además, es importante destacar que el último versículo del capítulo cuatro dice que en ese momento, personas u hombres comenzaron a invocar el nombre de Yahweh, lo que significa que había una adoración común a Dios bajo y por el nombre Yahweh.

Además, en los capítulos dos al cuatro, descubrirá que se trata de un tipo de lenguaje conversacional común y no técnico, y que hay varios juegos de palabras. Aquí es donde se utiliza el lenguaje para realzar el significado de lo que se describe. Y una muy buena, por supuesto, se encontraría en una que probablemente ya conoces, y que se encuentra en el capítulo dos, versículo 23.

El hombre dijo, esto ahora es hueso de mis huesos, haciendo referencia a la mujer, Eva, y carne de mi carne, ella será llamada, y lo pronunciaré mal para dejar claro mi punto, ¡ay de hombre, porque ella fue tomada del hombre! . Entonces, hay una obra que se muestra en inglés, y es una suerte que puedas hacerla en inglés, que hay una unidad, una conexión entre el hombre afligido y el hombre. En hebreo, lo escuchan, la palabra para ay hombre, mujer, en hebreo es ish, shah, ish, ISH, ish, y luego shah, SHA.

Y la palabra para hombre aquí es ish, ish, ISH. Entonces, esos son los tipos de juegos de palabras que ocurrirán con frecuencia en la narrativa hebrea, y este es solo un ejemplo. Entonces, cuando lo tomamos en conjunto, el capítulo uno testifica de la todopoderosa y autorizada palabra de Dios, quien es totalmente separada, totalmente diferente de las criaturas, de la creación, y luego de cómo él ha diseñado la creación para sustentar la vida humana, y cómo ha hecho la vida humana. con la capacidad de relacionarnos con él como personas, y que hay un séptimo día de celebración, un día en el que hay un día designado santo, dado santo y completamente en adoración y celebración de la creación de Dios.

Cuando tomas todo esto en conjunto y lo contrastas con los capítulos del dos al cuatro, tienes la idea complementaria del compromiso del pacto por parte de Dios. Encontraremos que la creación y el hombre, de la mujer, tienen esta capacidad de disfrutar de los buenos dones de Dios de la creación, especialmente de ese jardín, y que hay una comunión especial

que Dios tiene con la humanidad y no la que encontramos en las criaturas, otras criaturas. También debo señalar que a medida que avanzamos en los capítulos dos y tres, hay una diferencia en el capítulo dos, donde hay una armonía, una comunidad de Dios y la humanidad, la humanidad y cómo hay dentro de la humanidad una armonía entre la mujer y el hombre, y luego cómo hay también paz entre el hombre y la mujer, la humanidad y las criaturas del jardín.

Esto lamentablemente se verá interrumpido como resultado de lo que encontramos en el capítulo tres, y es la desobediencia por parte del hombre y la mujer. Ahora, las cosas se rompen en estas relaciones armoniosas. Descubriremos que esta relación tan importante y tan importante se fractura cuando toda la creación obedece la palabra del Señor en el capítulo uno, y fue así, y fue así, y así fue.

Pero en el capítulo tres, encontramos que la humanidad elige desobedecer al Señor, y por eso hay una relación rota. Dios tiene una relación creadora con todas sus criaturas, con toda la humanidad. Pero de lo que estamos hablando aquí es de una relación que es proporcionada y será recuperada a través y en nombre de la humanidad por Dios mismo.

Y así, sabemos como lectores cristianos, esto se logra a través de Dios en el Señor Jesucristo, quien nos reconcilia con Dios y repara, pero supera incluso la relación que primero se rompió entre nuestros primeros padres y la de Dios. Además, en el capítulo tres, encontraremos que hay un quebrantamiento dentro de la familia humana. En los oráculos del juicio, que leeremos en unos momentos, hay contienda, una batalla entre la mujer y el hombre.

Y esto se encuentra para nosotros en el capítulo tres, versículo 16. En una discusión anterior la última vez, hablamos de la batalla entre la descendencia de la mujer y la descendencia de la serpiente en el capítulo 3:15. Entonces, la serpiente que representa el mundo animal, ves que hay una fractura, hay una ruptura en esa coexistencia pacífica entre el hombre y la mujer y las otras criaturas del mundo animal.

Ahora hay una mirada, podemos mirar juntos mientras trabajo en la descripción de la creación del hombre. Pero primero, observemos que se hace hincapié en reducir el jardín y crear su cultivador. Notarás que en el versículo cinco usa la descripción, todavía había aparecido en la tierra.

Ahora bien, esta palabra tierra también puede traducirse como tierra. Y creo que lo que bien puede estar pasando aquí es que nos movemos de tierra en tierra y Dios no había mandado lluvia sobre la tierra. Aquí se representa la tierra en la nueva versión internacional, pero nos movemos de la tierra a una tierra en particular que ahora se describe.

Y la razón por la que hablo de esto como tierra es porque habla en el versículo seis de la tierra, pero de la tierra subían arroyos que regaban toda la superficie de la

tierra. Entonces, nos movemos de tierra en tierra. Y luego, si nos fijamos en el versículo ocho, ahora el Señor Dios había plantado un jardín en el Este en el Edén.

Entonces, este jardín está en una región en un área que se identifica como Edén. Esto se volverá cercano o claro. Si vuelves a mirar el versículo 15 conmigo, el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén.

Entonces, este es un jardín que aparece en el Edén. Nos movemos de Tierra en tierra hasta el Edén, y luego el jardín específico, dentro de la región del Edén, se vuelve cultivable porque tiene una buena fuente de agua que encontramos en los versículos 10 al 14. Así que inicialmente, estaban los arroyos, y allí podían traducirse niebla.

Esto sería, tal vez; no lo sabemos con certeza, aguas subterráneas que proporcionaban algo de agua para el tramo terrestre. Dentro de eso, el Edén tendrá ríos en esta región, que se identifican en los versículos 10 al 14. Dos de estos ríos que conocemos son el Tigris-Éufrates, que estaría en el sur de Irak, donde estos dos ríos se unen en Mesopotamia.

Los otros dos ríos no los conocemos, Pishon y luego también Gishon. Pishon y Gishon, este pareado que rima, no los conocemos. Y puede diseñarse como un medio literario para decir que aquí hay dos ríos antiguos que ya no son recuperables.

Pero sí nos ayuda a comprender la región general donde se encontró el jardín. Y sabemos por nuestras recuperaciones arqueológicas y también por lo que sabemos de la historia geológica que el centro de la civilización estaba en el valle mesopotámico.

Ahora, hablemos de la creación del hombre en el versículo 7. En el versículo 7, tenemos un lenguaje que describe a Dios de una manera altamente antropomórfica.

En otras palabras, describe a Dios como describiríamos a un ser humano. Entonces, en el versículo 7, se nos dice que el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente. En primer lugar, la palabra formado es la palabra que usa un alfarero que da forma a la arcilla para convertirla en cerámica.

Y así, tienes una descripción íntima y altamente antropomórfica de Dios que se cierce sobre la creación del hombre usando el polvo de la tierra y dándole forma de hombre. Ahora, debido a que existe esta corriente, se puede entender mejor que esto no era polvo como polvo, sino más bien con la tierra, y luego se podían moldear y formar las aguas superficiales, la arcilla y el barro. Luego, se nos dice que Dios, flotando sobre la figura de arcilla, sopló el aliento de vida.

Esta es la fuente de energía de la vida. Y así, mediante esta inspiración, la figura se anima, se vuelve viva. Entonces, usted ha sugerido aquí que tenemos un ser animado y un

inanimado cuando se trata de la creación de Dios, de modo que tenemos el cuerpo y luego el espíritu humano.

Y el cuerpo y el espíritu humano cobran vida. Y por lo tanto, la consecuencia es que el hombre se convirtió, y esa palabra se convirtió, es importante en nuestra traducción, en un ser vivo. Esa palabra, al estar en nuestras traducciones, tradicionalmente se convirtió en un alma viviente.

La palabra hebrea que se traduce en la versión Nueva Internacional y en muchas otras versiones es la palabra nephesh. Nephesh. Y te lo deletrearé. NEFESH. NEFESH. Nephesh.

Y cuando hagas un estudio sobre la palabra nephesh, descubrirás que la palabra tiene un significado y uso más amplio que la palabra alma. La razón por la cual ser es una mejor traducción es porque la palabra nephesh puede referirse a la entidad completa, a la persona completa, no solo a lo inmaterial. El alma puede sugerir simplemente lo inmaterial y no tiene en cuenta el cuerpo.

Uno de los problemas con el alma es que nuestros lectores contemporáneos pueden malinterpretarla como un principio eterno, un ser eterno, tal como encontramos en la filosofía griega que entiende el alma como un derivado del Dios universal, el alma universal. En la Biblia, sin embargo, debemos entender que el alma no se entiende de esa manera, sino que la idea bíblica es todo el ser de una persona. Por ejemplo, hay en esos pasajes donde tienes un salmista reflexivo que habla de mi alma, y comienza a pensar en sí mismo reflexivamente, internamente, interiormente, y le habla a su alma, a su ser.

O que encontremos a una persona que está muerta, se le puede describir como un nephesh muerto, un ser muerto. Entonces el ser es una interpretación muy útil y, creo, precisa de lo que sucede aquí, de que el hombre no es un principio eterno o un alma eterna; es decididamente mortal, y aquí más bien nephesh significa un ser vivo versus un ser muerto. Sino un ser completo que tiene personalidad.

Hay otra imagen que es muy antropomorfa y que se encuentra con la creación de la mujer. Y comenzando con la segunda mitad del versículo 20, para el hombre, o podríamos comenzar a traducir en algunas de nuestras versiones, el nombre personal Adán. El hombre es Adán, y por supuesto tienes el nombre personal Adán, y es simplemente una de esas muchas palabras que juegan con el nombre del hombre, Adán.

Las versiones no estarán de acuerdo sobre cuándo debería traducirse como un nombre personal o cuándo debería traducirse aún en un sonido genérico, hombre. Pero puedes escuchar el juego de palabras con Adán, es decir, hombre, y luego la palabra para la tierra a partir de la cual el hombre fue creado, y es decir, la pronunciaré lentamente, Adamah. Adán y Adamá.

Y entonces, esto ciertamente habla de la vulnerabilidad del hombre; el hombre es frágil y el hombre es limitado. Entonces, cuando se trata de la creación de la mujer, descubriremos en el versículo 21 que Dios tomó una de las costillas del hombre, se dice que así es tradicionalmente, típicamente, la forma en que se tienen las traducciones, la forma en que la gente lo ha entendido, pero en realidad significa sólo un lado, como el costado de un barco. El punto es que tomó la costilla o costillas, el costado del hombre, y le operó cerrándola.

Pero note que dice en el versículo 21 que el hombre cae en un sueño profundo. Y esto es muy útil porque el hombre no pudo observar la creación de la mujer. La mujer es completamente diferente a lo que había visto en contraste con los nombres de los animales en los versículos 19 al 20.

Y así, esto preserva el misterio y realmente la importancia y la magnitud de la mujer que se identifica como su ayudante. El versículo 18 no es bueno en contraste con el capítulo uno, que dice repetidamente que los pasos de Dios son buenos porque el caos se transforma en cosmos, al final del cual posibilita el sustento y sostenimiento de la vida humana; dice que es muy bueno lo que dice Dios sobre su orden creado en el capítulo uno. Entonces, no es bueno que el hombre esté solo, y es comprensible por qué Dios creó una ayuda adecuada para él.

Y la forma en que Dios creó a la mujer, si se dan cuenta, tiene la idea de un edificio, de convertir a la mujer en una costilla. Entonces, dice en el versículo 22, el Señor Dios edificó a una mujer, hizo a la mujer como un contratista que construye, y la trajo como presentación al hombre. Ahora bien, ¿por qué no era bueno que el hombre estuviera solo? Y esto nos ayuda mucho a recordar que cuando Dios creó a la humanidad, creó al hombre y a la mujer como seres sociales.

Aquí hay una comunidad microcosmos y cómo el hombre y la mujer prosperarán en comunión, una relación comunitaria, en lugar de vivir aislados. Pero aún más importante es que recordarás que la bendición implica la procreación. Y así por la creación de un hombre y una mujer, de dos sexos diferentes, que por su relación sexual, entonces producirán una progenie de vida humana como parte de la bendición de Dios.

Entonces, cuando tomamos esto en conjunto, el lenguaje antropomórfico, nos muestra el cuidado y la intimidad que Dios da en la creación del hombre y la mujer. También debo agregar que el versículo 18 y el versículo 20 hablan de una ayuda adecuada. Este es un lenguaje que llama la atención en su hebreo, porque es una combinación de palabras y el significado esencialmente es un ayudante correspondiente, alguien que corresponde al hombre.

Nuevamente, esta es una manera en la que, en un tipo de lenguaje diferente, un lenguaje común, un lenguaje conversacional, un lenguaje de representación altamente pictórico, estamos hablando de la imagen y de que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen. Y así, el hombre

y la mujer participan en ser creados plenamente como seres humanos. Dentro de esa humanidad, podemos diferenciarnos en función de su sexualidad.

La sexualidad que practican el hombre y la mujer es una bendición de Dios. Es un nombramiento de Dios mediante el cual se realizará el bien que Dios tiene pensado para la familia humana, una bendición. La sexualidad humana, cuando se realiza de acuerdo con la voluntad de Dios, es un gran placer y bendición.

Y luego también diría que debido a que Dios crea el cuerpo, como vemos en la creación del hombre y como vemos en la creación de la mujer, aquellos que considerarían el cuerpo malo, tanto en la antigüedad como incluso hoy, aquellos que tratan de someter el cuerpo a golpes, abusando del cuerpo, o por el contrario, no restringiendo los deseos del cuerpo, sino siendo licenciosos en el cuerpo. Hedonista, simplemente impulsado por el placer. Estos son dos extremos que no se corresponden con lo que enseña la Biblia respecto al cuerpo.

Nosotros, como lectores cristianos, sabemos por la correspondencia corintia que el apóstol Pablo incluso habla del cuerpo de la persona individual y de la iglesia como un cuerpo de creyentes, que el Espíritu Santo habita en nuestro cuerpo y que habita en el creyente cristiano. Es más, podemos decir que Dios mismo honra el cuerpo humano al venir en el Señor Jesucristo plena y completamente a este mundo como ser humano. Y luego, además, más allá de eso, que el cuerpo resucite y tengamos un nuevo cuerpo resucitado en nuestro Señor Jesucristo.

Y nosotros también, que somos creyentes en Cristo, tendremos la experiencia de un cuerpo resucitado que es apto, apropiado para una vida celestial con Cristo. Entonces, la sexualidad humana es una bendición de Dios. El cuerpo es una bendición de Dios.

Lo que ocurre en el jardín está diseñado por el amor de Dios para promover lo que es bueno para el hombre y la mujer. Entonces, cuando llegamos a la descripción en los versículos 8 al 14 del capítulo 2, encontramos la belleza, la productividad de la creación de Dios en la que él coloca al hombre y luego a la mujer. Note lo que dice en el versículo 9, toda clase de árboles, tal como vimos la diversidad en el relato de la creación del capítulo 1 y cómo cada paso de la creación de la vida animada se produjo a sí misma según su propia especie.

Ahora bien, tenemos una variedad de tipos cuando se trata del árbol que se reproduce. Y nos dicen que era agradable a la vista. Era atractivo, bueno y nutritivo como fuente de alimento que sustentaría la vida humana.

Y en un lugar destacado, había dos árboles. El primer árbol, el árbol de la vida, indicaba que había vida disponible en el jardín y que al participar del árbol de la vida, la vida de una persona sería sostenida. Los hombres y las mujeres no fueron creados inicialmente como inmortales.

Fueron creados como mortales. Sólo Dios, en su constitución, en su ser, es inmortal. Los hombres y mujeres pueden entrar al vivir eterno con Dios, en la vida eterna, como dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 15, que este cuerpo mortal en esta mortalidad será transformado en inmortalidad.

Entonces, el árbol de la vida es representativo del principio de vida que está disponible en el jardín. Y esto tiene que ver con la presencia de Dios en el huerto. El segundo árbol es el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Y si bien hay mucho debate sobre la comprensión de lo que ese árbol concierne, creo que hay buenas razones para concluir que el conocimiento del bien y del mal tiene que ver con la sabiduría. Y esta es una gran búsqueda en la antigüedad. Se atribuía valor a la sabiduría, y era muy buscada en el antiguo Cercano Oriente en sus historias mitológicas, buscando la vida y buscando la sabiduría.

Y estos dos grandes deseos por parte de la humanidad continúan en cada uno de nosotros, querer la vida y querer también la sabiduría de Dios para saber vivir nuestra vida con eficacia. Entonces, Dios nos ha dado deseos. Es bueno tener ganas de comer.

Es bueno que tengas ganas de trabajar. Es bueno que desees tener relaciones sexuales y formar una familia. Todo esto y mucho más, la belleza estética del jardín, como se describe en los versículos 10 al 14, de la belleza del oro y del ónice y de las diversas partes del jardín.

Ahora bien, todo esto es un buen deseo, pero no podemos ser esclavos de nuestros deseos. Más bien, nuestros deseos, para que tengan valor, para que estén libres de la compulsión y la obsesión sin sentido que inevitablemente conducen a la desilusión y la destrucción, tienen que ser curvados por la bondad de Dios, quien nos muestra que nuestros deseos deben estar sujetos al bien mayor que Dios tiene para nosotros, su voluntad. Y entonces buscamos hacer la voluntad de Dios que circunscribe nuestros deseos para que contremos nuestros deseos en lugar de que nuestros deseos nos controlen a nosotros.

Cuando actuamos sobre deseos simples, como veremos en el Capítulo 3, por parte de la mujer y el hombre, tristemente descubriremos que esos deseos tienen una satisfacción limitada en un sentido de plenitud y plenitud. Así, por ejemplo, si tu deseo por la comida es una obsesión controladora, entonces descubrirás que debes comer y, para estar satisfecho, tienes que comer más, pero no puedes estar satisfecho porque tienes que comer la siguiente comida y al día siguiente y al día siguiente, y puede volverse destructivo. Mientras que cuando practicamos la voluntad de Dios, su bondad de amor y provisión, su bondad de presencia, todo eso hará que nuestras vidas se den cuenta de la belleza, la gracia, la bondad, la bondad y el poder de Dios en nuestras vidas para conocerlo.

Y al conocerlo, llegamos a comprendernos y conocernos mejor a nosotros mismos. Todo esto tiene que ver con la forma en que contrastamos

la obra más favorable y hermosa de Dios en la creación del capítulo 2. Y luego , tristemente, en el capítulo 3, hablaremos de ello como una inversión de lo que Dios tiene en mente para la creación.

Permítanme concluir esta sesión, primera parte, con unas pocas palabras sobre la historicidad del hombre y la mujer, y particularmente sobre el nombramiento de Adán y Eva. ¿Eran personas reales, históricas, reales, o simplemente representaban a la humanidad en su sentido más amplio? La historia de Adán y Eva es sólo eso: una historia que no tiene ninguna correspondencia histórica con lo ocurrido ni con lo real. Y utilizamos vagamente el término histórico para describir aquello que corresponde a la actualidad con lo real.

Creo que las mejores razones para tomar a Adán y Eva como dos figuras históricas reales estarían dentro del propio Génesis. Primero, las inscripciones. Los encabezamientos, como recordarán, son 11, y cruzan la historia primitiva de los capítulos 1 al 11 hasta la historia patriarcal particular de los capítulos 12 al 50, comenzando con Abraham.

Y así como el autor describe a Abraham, Isaac, Jacob y los 12 hijos de Jacob como personas reales en un escenario real que puede relacionarse históricamente con un período de la historia que hemos podido recuperar tanto de objetos materiales como también objetos escritos desde la Edad del Bronce Medio hasta la Edad del Bronce Tardío, aproximadamente entre 2200 y 1500, del mismo modo que podemos confirmar que la descripción de Abraham y su familia se ajusta a la historia real, ya que las inscripciones, estas son las generaciones del puente entre ambas mitades de Génesis, entonces el autor quiere que entendamos también los capítulos 1 al 11 como acontecimientos históricos reales. Sí, contada de una manera diferente a como la historia se explica y cuenta muchas veces en la Biblia y también en los tiempos contemporáneos, usando mucha representación, una especie de lenguaje, sí, centrado en el hombre y entendido por el hombre, para que podamos entender mejor. a diferencia del lenguaje técnico, científico y, a veces, histórico. Así, los encabezamientos, al menos por parte del autor, se puede aceptar o rechazar, entendían a Adán y Eva como personajes históricos reales, así como a Noé, y luego a los descendientes de Noé vinculados a los de Abraham.

Adán y Eva son tan reales como Adán lo es para Abraham y Eva para su esposa, Sara. Luego, esto se explica de una segunda manera: las genealogías. Cuando tomas las genealogías del capítulo 5 y el capítulo 11, la genealogía de Set que llega hasta Noé, y luego el hijo de Noé, Sem, en el capítulo 11, que llega hasta Abraham, entonces, por las genealogías, tienes un vínculo desde Adán hasta Noé y hasta Abraham. .

Y así, mediante genealogías, el escritor nos está diciendo que estas son personas históricas reales y que existe un vínculo entre el primer hombre, el segundo Adán, porque Noé y su familia sobrevivieron al diluvio, y luego la familia particular de Abraham a través de quien se nos dirá que Dios tiene en mente una bendición disponible para todos. Esta es la primera parte de la historia del jardín. En nuestra

segunda parte, retomaremos la historia al final del capítulo 2, los últimos versículos 24 y 25, y luego hablaremos sobre el pecado que

ocurrió en el jardín que trastornó pero no dejó completamente obsoleto el buen plan de Dios para la humanidad.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 3A, La historia del jardín, Parte 1, Génesis 2:4-3:24.